



ECONOMIA VERDE



Modalidad: Exposicion

Participantes:

Arias Marquez Luis Alejandro

Macias Paucara Miguel Ramiro

Montenegro Vique Maria Esther

Ribera Viruez Joaquin

Docente: Lic. Rosa lía Arandia Orellana

SANTA CRUZ DE LA SIERRA - NOVIEMBRE 2024

Santa Cruz – Bolivia

INDICE

1. Introducción	3
2. Beneficios de la Economía Verde: Una Visión Holística	12
3. Justificación	14
4. Objetivos	15
4.1. Objetivo general	15
4.2. Objetivos específicos	15
5. Desarrollo de la investigación.....	16
5.1. Marco teórico	16
6. Encuesta	19
7. Conclusiones.....	29
8. Recomendaciones.....	30
9. Bibliografías	31
10. Anexos	31

1. Introducción

La economía verde se centra en el desarrollo sostenible, promoviendo una economía baja en carbono, eficiente en el uso de recursos y socialmente inclusiva. En el contexto de Bolivia, y particularmente en Santa Cruz de la Sierra, una de las regiones de mayor crecimiento económico del país, la implementación de estrategias de economía verde puede ser clave para asegurar un desarrollo equilibrado y sostenible.

Santa Cruz de la Sierra, la ciudad más grande y dinámica de Bolivia, es un importante motor económico para el país, con un rápido crecimiento urbano y un fuerte sector industrial. Este crecimiento presenta oportunidades y desafíos en términos de sostenibilidad ambiental.

La última década ha traído una serie de inconvenientes para la humanidad, problemas como el cambio climático, escasez ambiental, la crisis en sectores de vital importancia para el desarrollo como la de combustibles, alimentos y agua, y finalmente al sistema financiero y al conjunto de la economía mundial (Bittencourt *et al.*, 2012; Martínez *et al.*, 2015; Junges, 2016). La crisis económica y ambiental provienen de un mismo origen y se potencian recíprocamente debido al modelo económico actual, que busca beneficios a corto plazo sin considerar a los ecosistemas como bienes escasos, ni las consecuencias que se generan sobre el ambiente y la sociedad (Câmara, 2014; Cruz, 2016).

Como respuesta a la problemática que se afronta en la actualidad surge una nueva tendencia en la economía, la economía verde, que se ha visto favorecida, indudablemente, por las dificultades que afronta el paradigma económico predominante, debido a la crisis y fracasos del mercado que se generó durante esta primera década del siglo XXI (Bittencourt *et al.*, 2012; Chacin & Abreu, 2015), en particular la crisis financiera y económica de 2008. Sin embargo, al mismo tiempo se evidencia un mejor camino a seguir (Martínez *et al.*, 2015; Esquivel *et al.*, 2016), un nuevo paradigma económico, el cual la obtención de la riqueza material no se ha de obtener a costa del incremento de los riesgos ambientales, la escases ecológica o la desigualdad social (PNUMA, 2011).

Este nuevo pensamiento económico busca estrategias para solucionar las diversas crisis que dificultaron el desarrollo de la sociedad mundial en los últimos años (Riosvelasco, 2016; Dressler *et al.*, 2016). Las consecuencias del cambio climático, la crisis de los alimentos, la reciente crisis económica y financiera y los bajos índices en la lucha contra la pobreza, fueron factores importantes para la definición del concepto, al que contribuyeron las Naciones Unidas a través del programa para el medio ambiente – PNUMA. En la cumbre de Río +20, el concepto de economía verde buscó generar un cambio al primado político general del desarrollo sostenible, formulado en 1992 en Río de Janeiro, en una estrategia multidimensional concreta, cuyo elemento central es un cambio económico estructural (PNUMA, 2011).

El concepto de economía verde no reemplaza al de desarrollo sostenible, pero en la actualidad se reconoce que, para alcanzar la sostenibilidad, es necesario cambiar el

modelo de *economía marrón* (Bina, 2013; Riosvelasco, 2016), donde se alcanzaba riqueza sin tener en cuenta los problemas tales como la desigualdad social o el agotamiento de los recursos (Herrán, 2012; Palma, 2016). La sostenibilidad sigue siendo un objetivo vital a largo plazo, y para alcanzarlo es necesario enverdecer la economía (PNUMA, 2011).

Economía Verde no es un concepto nuevo, fue introducido en 1984 por Pearce, Markandya y Barbier en su libro *Blueprint for a Green Economy*, donde se define como “un sistema de actividades económicas relacionadas con la producción, distribución y consumo de bienes y servicios que resulta en mejoras del bienestar humano en el largo plazo, sin comprometer a las generaciones futuras a riesgos ambientales y escasez ecológicas significativas” (Zúñiga *et al.*, 2015; Gasparatos *et al.*, 2017), sin embargo, hasta Río+20 fue introducido oficialmente (UNEP, 2012).

La economía y el ambiente actualmente logran un alto grado de interacción debido a la concienciación ambiental de la sociedad, teniendo en cuenta los daños que las actividades productivas causan sobre el entorno natural (Gudynas, 2011; Haidar & Berros, 2015). Muchas de estas actividades son causantes de procesos de contaminación en los recursos agua, aire, suelo y biodiversidad, que afectan de manera directa sobre la dinámica social (Bittencourt *et al.*, 2012; Díaz, 2016). Esa toma de conciencia ha permitido que se busquen alternativas más sostenibles y responsables con el ambiente (Law *et al.*, 2016), en el sentido de alcanzar una serie de acciones y regulaciones por parte del estado y de iniciativas sociales para controlar, minimizar, corregir y prevenir los efectos nocivos de las actividades económicas sobre el sistema

natural. Este proceso de actividades se conoce en los medios, como economía verde (EOI y OPTI, 2010; Lebedev *et al.*, 2015).

El concepto de economía verde se relaciona con el de “economía ecológica”, término que surge de la traducción al español de “*green economy*” (PNUMA, 2012). De tal manera, la economía verde fue presentada por el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente – PNUMA, a finales de 2008, como un mecanismo integral y práctico de trabajo, que busca mediante el análisis y apoyo a las políticas de inversión incentivar los sectores verdes y cambiar los sectores económicos hostiles con el ambiente (Ambec *et al.*, 2013; Castro, 2016). Actualmente, la economía verde se describe como una economía que busca mejorar el bienestar humano y alcanzar la equidad social (Morganti, 2015; Fuentes & López, 2015; Charán & Venkataraman, 2017), mediante la reducción significativa de los riesgos ambientales y el uso sostenible de los servicios ecológicos. Es la economía que busca un desarrollo con bajas emisiones de carbono, eficiente en el uso de los recursos y socialmente inclusiva (Campos, 2010; Morganti, 2015).

A nivel empresarial este concepto no tiene una definición clara (Jackson & Senker, 2011; Chacín & Abreu, 2015). En España, existen definiciones como la de *Fundación Fórum Ambiental* de Cataluña, donde asume la economía verde como el conjunto de empresas y de actividades económicas dedicadas a la prevención –antes-, a la mitigación –durante- y/o la corrección –después- de los problemas generados a los sistemas naturales por las actividades antrópicas. Sin embargo, es necesario considerar que el concepto de economía verde deriva de una serie de discursos por parte de organizaciones a nivel mundial. Finalmente, según Carfi & Schilirò (2012) una economía

verde es aquella que se apoya en tres estrategias principales: la reducción de las emisiones de carbono, una mayor eficiencia energética y el uso de recursos naturales, y la prevención de la pérdida de la biodiversidad y de sus servicios ecosistémicos. Para lograr la implementación de esas estrategias es necesario el apoyo mediante inversiones a nivel público y privado, como también el de reformas políticas y cambios regulatorios (Jones & Carabine, 2013; Gehring, 2016). Es indispensable por lo tanto preservar, fortalecer y cuando así se requiera, reconstruir el capital natural como un activo económico y de beneficio público, del cual dependen algunos sectores de la sociedad para su desarrollo (Díaz, 2016).

EL camino hacia una economía verde En las últimas dos décadas la Organización de las Naciones Unidas (ONU) ha trabajado fuertemente en el concepto de desarrollo sostenible. Como consecuencia de esta labor, se han llevado a cabo diferentes cumbres internacionales para lograr la implementación de un modelo de desarrollo que esté en sintonía con la naturaleza y que represente un mayor esfuerzo por parte de los países desarrollados para erradicar la pobreza y la desigualdad. Hace exactamente 20 años tuvo efecto la primera Conferencia Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo o Cumbre de la Tierra, en Río de Janeiro, Brasil. En ella se adoptaron compromisos para reducir los problemas ambientales y para luchar por la erradicación de la pobreza y la desigualdad social. Las políticas a seguir se concretaron en un Plan de Acción llamado Agenda 21. En el año 2002 se celebró la segunda Cumbre de la Tierra, en Johannesburgo, Sudáfrica, y ahí se realizó un balance del grado de cumplimiento de los

compromisos suscritos en Río. Tristemente se concluyó que los patrones de producción, consumo y acumulación seguían siendo los mismos que a comienzos de la década de los 90, que los problemas ambientales no se habían reducido y que la pobreza se había incrementado en términos absolutos. En diciembre de 2009, a través de la resolución AG 64/236, la ONU decidió convocar una nueva conferencia a realizarse en junio de 2012, nuevamente en la ciudad brasileña de Río de Janeiro (Río + 20). Los dos principales temas de la agenda en esta cumbre serán, por una parte, la economía verde en el contexto del desarrollo sostenible y la erradicación de la pobreza, así como el marco institucional para el desarrollo sostenible.

La explotación de los recursos naturales que se da en el sistema económico mundial ha provocado la aparición de La explotación de los recursos naturales que se da en el sistema económico mundial ha provocado la aparición de severos problemas ambientales que ponen en riesgo el sustento de las futuras generaciones. Además, la desigual concentración de la riqueza, representada por la acumulación en los países desarrollados, genera una grave situación de pobreza y subdesarrollo en las naciones en vías de desarrollo. Con el fin de dar respuesta a estos problemas, desde 2009 el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) ha sentado las bases para la creación de un nuevo modelo que se condensa en el concepto de economía verde, el cual se define como un sistema de actividades económicas relacionadas con la producción, distribución y consumo de bienes y servicios que resulta en mejoras del bienestar humano en el largo plazo, sin, al mismo tiempo, exponer a las generaciones futuras a significativos riesgos ambientales y escasez ecológica. También

se explica y resume como una economía baja en carbono, eficiente en recursos y socialmente inclusiva. El concepto de economía verde ya había sido introducido en 1989 por Pearce, Markandya y Barbier en el libro *Blueprint for a Green Economy*. En él se incluyeron algunas de las políticas que serían necesarias para alcanzar el desarrollo sostenible, aquel que satisface las necesidades presentes sin comprometer la capacidad de satisfacer las necesidades de las generaciones futuras.† En marzo de 2009 el PNUMA publicó un informe de política denominado *Nuevo Acuerdo Verde Global*, el cual fue redactado tomando como base un trabajo de investigación de Edward Barbier y la opinión de diversas organizaciones intergubernamentales y de la sociedad civil. Este informe no debe ser interpretado como una alternativa al concepto de desarrollo sostenible sino como una extensión del mismo, con el cual debe ser coherente e incluir sus tres dimensiones: económica, social y ambiental (Ocampo, 2011). Por lo tanto, su rol es convertirse en un instrumento que facilite la salida de las diferentes crisis por las que actualmente atraviesa la humanidad (financiera, ambiental, alimentaria, climática, energética). Cabe destacar que el concepto de economía verde no sustituye al de desarrollo sostenible; no obstante, hay un creciente reconocimiento de que el logro de la sostenibilidad requiere contar, casi indispensablemente, con una economía adecuada y correcta.

En la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible (Rio+20), la Economía Verde —en el contexto del desarrollo sostenible y la erradicación de la pobreza— fue reconocida como una herramienta para lograr un desarrollo sostenible social, económico y ambiental. El Programa de la ONU para el Medio Ambiente

(PNUMA) ha definido Economía Verde como “aquella economía que resulta en un mejor bienestar humano y equidad social, reduciendo significativamente los riesgos ambientales y las escaseces ecológicas”. En su expresión más simple, una Economía Verde puede ser considerada como una que es baja en carbono, eficiente en recursos y socialmente inclusiva.

Trabajo del PNUMA en Economía Verde:

Barbados

Se ha completado un estudio inicial de Economía Verde, presentado oficialmente por el Primer Ministro durante el Día Mundial del Medio Ambiente de 2014. El estudio abarca los sectores de turismo, agricultura, transporte, vivienda/edificios, pesca, energía, agua, residuos y uso de la tierra.

Colombia

Se iniciará un proyecto nacional para apoyar el desarrollo de la Hoja de Ruta de la Estrategia Nacional de Crecimiento Verde en tres sectores.

Haití

Estudio inicial de Economía Verde centrado en el sector de la agricultura.

Jamaica

Un estudio inicial de Economía Verde. El primer borrador del informe está siendo revisado por las partes interesadas de los sectores público y privado.

México

Se está finalizando un estudio cuantitativo de Economía Verde para evaluar el potencial de las políticas propuestas en los sectores de capital natural y transporte, así como el impacto de la eliminación de los subsidios perjudiciales para el medio ambiente. **Perú**

La Alianza para la Acción hacia una Economía Verde (PAGE, por sus siglas en inglés) ofrece su apoyo con la elaboración de un estudio cuantitativo sobre Crecimiento Verde, otro estudio cuantitativo sobre Empleos Verdes, y otro sobre Industria Verde. De igual forma, se está apoyando en la elaboración de una Estrategia Nacional de Crecimiento Verde que se complementará con la Estrategia Nacional de Empleos

Verdes. A nivel sectorial se ha completado una evaluación de las oportunidades de Economía Verde para el comercio de productos de la biodiversidad que está orientado a fortalecer la propuesta de Estrategia Nacional de Bio-comercio.

Santa Lucía

Se está concluyendo el estudio inicial de Economía Verde. El estudio identifica las opciones y oportunidades para el enverdecimiento de la economía. De forma paralela, se han incluido criterios de Economía Verde en el proyecto de Marco Nacional de Planificación y la Política Nacional de Protección Social.

Uruguay

Se ha presentado el reporte de síntesis y se está finalizando un estudio cuantitativo de Economía Verde sobre la agricultura, la ganadería, el transporte, el turismo y la industria.

2. Beneficios de la Economía Verde: Una Visión Holística

Beneficios Ambientales:

Conservación de la biodiversidad: La protección de los ecosistemas y la biodiversidad es un pilar fundamental de la economía verde. La gestión sostenible de los recursos naturales garantiza la preservación de la riqueza biológica del planeta.

Prevención de la contaminación: La economía verde busca minimizar la contaminación del aire, agua y suelo a través de la implementación de tecnologías limpias y la promoción de prácticas sostenibles en la producción y el consumo.

Beneficios Económicos:

Creación de nuevos empleos: La transición hacia una economía verde genera nuevas oportunidades laborales en sectores como las energías renovables, la eficiencia energética, la gestión de residuos y la agricultura sostenible.

Aumento de la competitividad: La adopción de tecnologías verdes y la innovación en procesos productivos pueden mejorar la eficiencia y la competitividad de las empresas.

Beneficios Sociales:

Mejora de la calidad de vida: La economía verde contribuye a mejorar la calidad de vida de las personas a través de la reducción de la contaminación, la mejora de la salud pública y el acceso a recursos naturales de calidad.

Equidad social: La economía verde busca promover la equidad social al asegurar el acceso a recursos y oportunidades para todos, especialmente para las poblaciones más vulnerables.

Fortalecimiento de la resiliencia: La economía verde aumenta la resiliencia de las comunidades ante los impactos del cambio climático y otros riesgos ambientales.

Desafíos y Oportunidades: Un Camino a la Transformación

La implementación de la economía verde no está exenta de desafíos. La transformación hacia un modelo sostenible requiere un esfuerzo coordinado entre gobiernos, empresas y la sociedad civil. Algunos de los principales desafíos incluyen:

Financiamiento: La inversión en tecnologías verdes y la implementación de políticas de sostenibilidad requieren una mayor inversión pública y privada.

Innovación: Se necesitan nuevas tecnologías y soluciones innovadoras para desarrollar un modelo económico sostenible a largo plazo.

Educación y capacitación: La transición hacia la economía verde requiere la formación de profesionales con las competencias necesarias para trabajar en sectores sostenibles.

Cambio de comportamiento: La adopción de prácticas de consumo y producción sostenibles requiere un cambio de mentalidad y de comportamiento por parte de la sociedad.

A pesar de los desafíos, la economía verde ofrece una oportunidad única para construir un futuro más sostenible y próspero para todos. La implementación de políticas y

estrategias que promuevan la sostenibilidad ambiental y la innovación tecnológica puede generar importantes beneficios económicos, sociales y ambientales.

3. Justificación

Causas que motivan el desarrollo del proyecto de la economía verde:

Crisis ambiental: El cambio climático, la pérdida de biodiversidad, la contaminación y la escasez de recursos son problemas ambientales que amenazan la sostenibilidad del planeta.

Crecimiento económico insostenible: El modelo económico actual se basa en el consumo excesivo de recursos naturales y la generación de residuos, lo que lleva a un crecimiento económico insostenible.

Demanda social: La sociedad es cada vez más consciente de los problemas ambientales y demanda un cambio hacia un modelo económico más sostenible.

Oportunidades económicas: La economía verde ofrece nuevas oportunidades económicas en sectores como las energías renovables, la eficiencia energética y la gestión de residuos.

En resumen, la economía verde es un proyecto importante para el futuro del planeta y la humanidad. Su importancia radica en su capacidad para proteger el medio ambiente, promover un crecimiento económico sostenible, crear empleo, mejorar la calidad de vida y aumentar la resiliencia a los desafíos ambientales. Las causas que motivan el desarrollo de la economía verde son la crisis ambiental, el crecimiento económico insostenible, la demanda social y las oportunidades económicas que ofrece.

Este enfoque no solo busca mitigar los impactos negativos del desarrollo económico tradicional sobre el medio ambiente, sino que también busca aprovechar las oportunidades que ofrece la transición hacia una economía más sostenible.

4. Objetivos

4.1. Objetivo general

Investigar el grado de conocimiento que tienen los estudiantes de último año de la Facultad de Ciencias Contables sobre la nueva tendencia de la Economía verde, mediante la aplicación de un cuestionario y entrevistas, con el fin de identificar brechas en la comprensión e integración de prácticas sostenibles en su formación académica.

4.2. Objetivos específicos

Realizar una revisión bibliográfica mediante la búsqueda de información en páginas web, libros, investigaciones realizadas, revistas y otros, para la recopilación de sobre el diferente concepto, aplicaciones sobre la Economía Verde y cuáles son la sustentación de dicha tendencia.

Aplicar una encuesta mediante el uso de herramienta de una encuesta para recopilar información sobre la economía verde a estudiantes de último año de la facultad de ciencias contables

Analizar los datos recopilados de las encuestas a través de la tabulación e interpretación para obtener una fuente de información primaria que permita saber el nivel de conocimiento del estudiante.

Realizar conclusiones y recomendaciones mediante toda la información obtenida en la tabulación para proponer una mejor estrategia y lograr los objetivos marcados.

5. Desarrollo de la investigación.

5.1. Marco teórico

La economía verde es un modelo de desarrollo económico que busca mejorar el bienestar humano y la equidad social, reduciendo significativamente los riesgos ambientales y las presiones ecológicas. Según el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), se trata de una economía que resulta en la mejora del bienestar humano y la equidad social, al tiempo que reduce los riesgos ambientales y la escasez ecológica. Este modelo promueve el uso eficiente de los recursos, energías renovables, la reducción de emisiones de carbono y la conservación de la biodiversidad.

Los pilares fundamentales de la economía verde incluyen: sostenibilidad ambiental, que busca minimizar el impacto de las actividades humanas y promover prácticas que contribuyan a la regeneración de los ecosistemas; inclusión social, que garantiza que los beneficios del crecimiento económico sostenible sean compartidos equitativamente, reduciendo la pobreza y mejorando las oportunidades de trabajo; eficiencia en el uso de recursos, priorizando el uso racional de los recursos naturales mediante reciclaje,

reutilización y eficiencia energética; y el desarrollo bajo en carbono, que impulsa la adopción de energías limpias como la solar y la eólica.

En el contexto boliviano, la adopción de una economía verde tiene un enorme potencial debido a la riqueza de su biodiversidad y recursos naturales. Sin embargo, Bolivia enfrenta desafíos importantes debido a su dependencia de sectores extractivos como la minería y los hidrocarburos, que generan ingresos significativos pero también altos niveles de degradación ambiental. Se ha reconocido la necesidad de diversificar la economía y enfocarse en sectores sostenibles como el ecoturismo, la agricultura orgánica y las energías renovables. Un ejemplo de este compromiso es la Ley de Derechos de la Madre Tierra (Ley N.º 071), que se aprobó en 2010, reconociendo el respeto y cuidado del medio ambiente como una prioridad en el desarrollo del país.

En Santa Cruz de la Sierra, una de las regiones más dinámicas de Bolivia, se enfrentan retos particulares para la implementación de una economía verde. La región es altamente dependiente de la agricultura y la ganadería, actividades que presionan los ecosistemas locales debido a la deforestación y expansión agrícola. A pesar de estos desafíos, existen oportunidades clave para avanzar hacia una economía más verde, como el fomento de energías renovables (aprovechando la energía solar y eólica), la promoción de prácticas agrícolas sostenibles, que protejan recursos como el suelo y el agua, y el desarrollo del ecoturismo para generar ingresos sostenibles.

Los beneficios de adoptar una economía verde en Bolivia y Santa Cruz incluyen la reducción de la pobreza mediante la generación de empleos en sectores como las energías renovables y la agricultura sostenible; la protección del medio ambiente,

reduciendo la degradación ambiental; y la mejora en la salud pública, a través de la reducción de la contaminación. Sin embargo, la implementación de este modelo enfrenta desafíos como la resistencia de sectores tradicionales (minería y agricultura intensiva), la falta de infraestructura verde para la adopción de tecnologías sostenibles y la necesidad de políticas públicas y financiamiento para apoyar la transición.

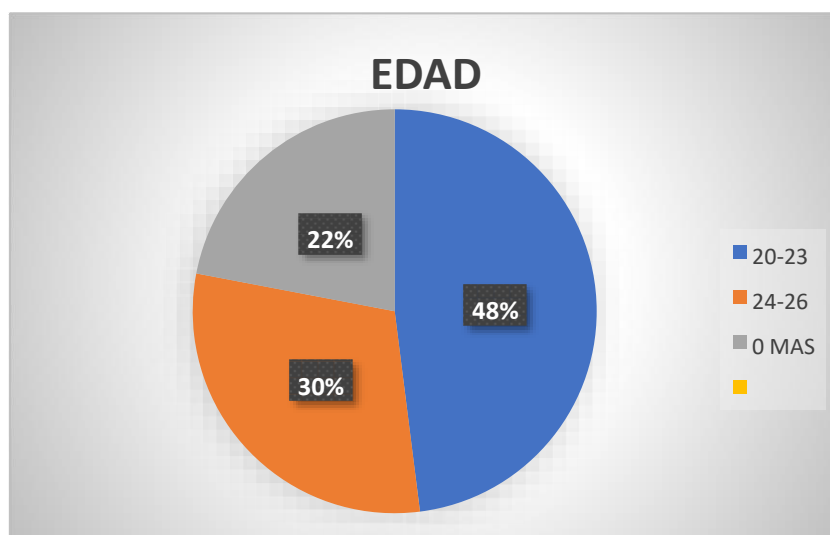
Indicadores de gestión de recursos



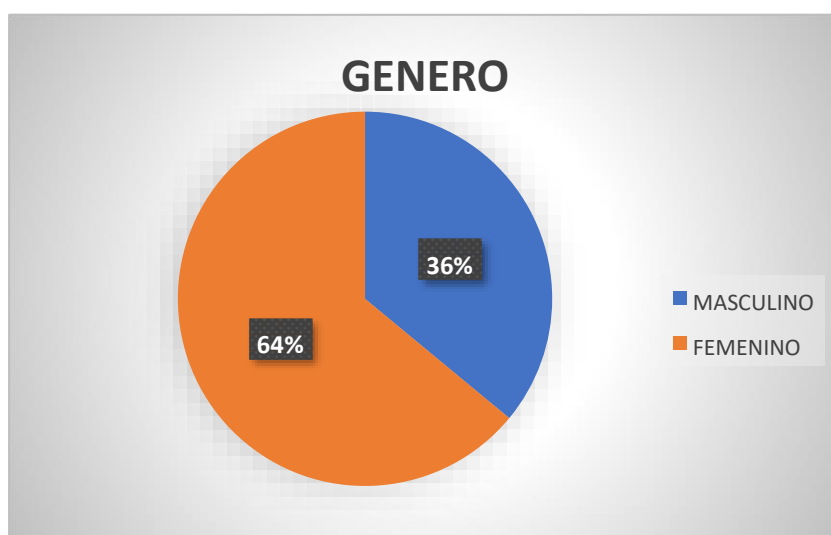
Figura 1. Indicadores metodológicos de medición de la economía verde, en las empresas con prácticas sustentables donde se engloba las dimensiones ambientales, financieras y sociales, (2020 Global 100, 2019).

6. Encuesta

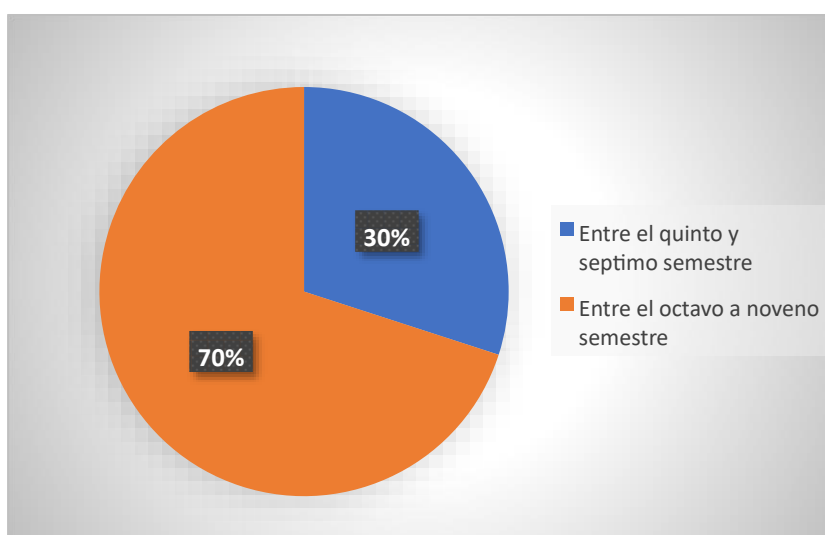
En el grafico N1 se puede observar que el rango de estudiantes encuestados con el 48% tienen una edad de 20 a 23 años estimando que estén cursando el 3er año de carrera, seguido con el 30% estudiantes que tiene más de 26 años de edad y finalmente con el 22% estudiantes entre las edades de 24 a 26 años



En la gráfica N2 se muestra que el 64% es de género masculino y el 36% es femenino, por ende se muestra que la mayoría de los encuestados son de género masculino



En esta grafica muestra que el 70% son estudiantes de entre quinto a séptimo semestre, siguiendo con el 30% de estudiantes de entre octavo a noveno semestre



1. Familiaridad con el concepto de Economía Verde:

Un porcentaje significativo de los encuestados (36%) afirma haber escuchado el término "Economía Verde", lo que demuestra que el tema está ganando relevancia. Sin embargo, un 64% aún no lo reconoce, lo que sugiere que se necesita mayor difusión y educación sobre este concepto.



2. Definición de Economía Verde: Las respuestas abiertas reflejan diferentes niveles de comprensión del concepto:

- Algunos participantes asocian la economía verde con la sostenibilidad y el cuidado del medio ambiente.
- Otros relacionan el término con una economía baja en carbono y con la implementación de prácticas respetuosas con el medio ambiente.
- Algunas respuestas muestran un entendimiento limitado, lo que refuerza la necesidad de más información sobre el tema.



2.- ¿Como Definirías La Economía Verde?

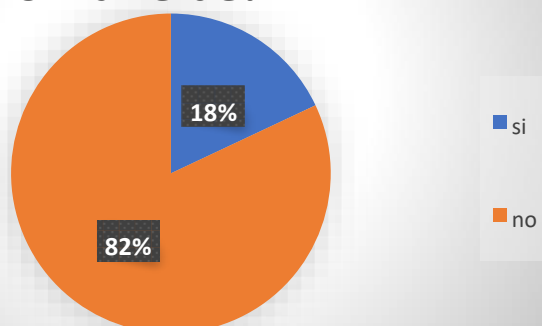
50 respuestas

- Uhh
- Como una economía más asociada a la naturaleza
- Buena
- Esonomia sostenible con el medio ambiente
- no se
- Mejoramiento con el medio ambiente
- Economía
- Economía no firmé

3. Formación Académica en Economía Verde

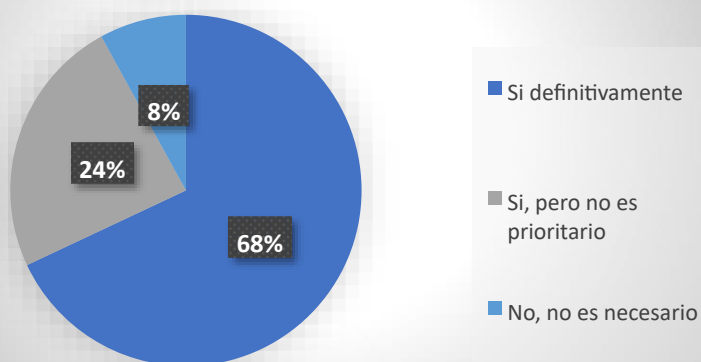
Una de las primeras preguntas fue sobre si los estudiantes han recibido alguna formación específica en Economía Verde. Los resultados fueron contundentes: el 82% de los encuestados respondió que no. Esto evidencia una falta de inclusión de este tema tan crucial dentro del currículo académico actual. Solo un 18% dijo haber tenido algún tipo de formación, lo que refleja que, aunque la sostenibilidad es un tema relevante, aún no se le está dando el espacio que merece en las aulas.

3. ¿has recibido formacion academica especifica sobre Economia verde?



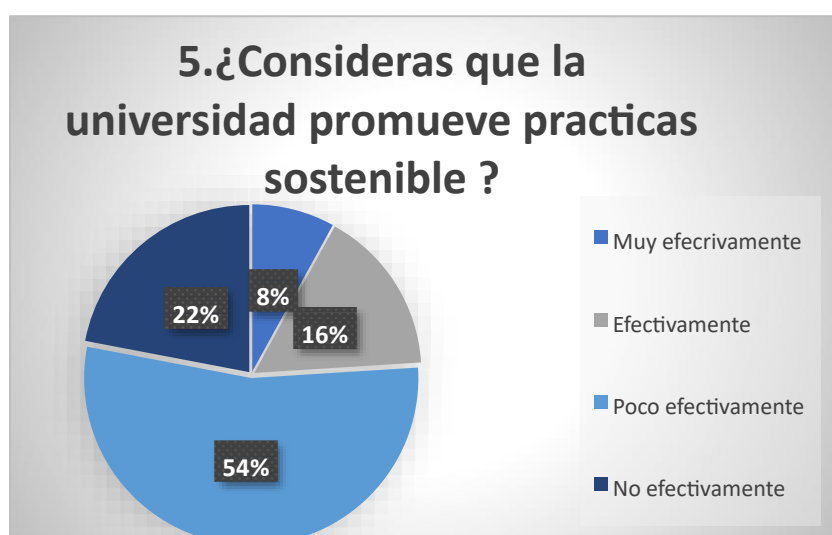
4. Al preguntar sobre la relevancia de la Economía Verde para el país, la respuesta fue clara. Un 68% de los participantes considera que la Economía Verde es definitivamente importante para el desarrollo de Bolivia. Sin embargo, un 24% cree que, aunque importante, no es una prioridad en estos momentos, y un 8% opinó que no es necesaria. Esto revela una percepción diversa, aunque la mayoría está de acuerdo en que la sostenibilidad tiene un rol fundamental para el futuro del país.

4. ¿Crees que la economia verde es importante para Bolivia?



5. ¿Promueve la Universidad Prácticas Sostenibles?

Los encuestados manifestaron opiniones diversas sobre si la universidad promueve prácticas sostenibles. Un 54% afirmó que la institución lo hace poco efectivamente, lo cual sugiere que las acciones existentes son insuficientes. En contraste, un 16% cree que la universidad promueve efectivamente estas prácticas, y solo el 8% considera que lo hace muy efectivamente. Y un 22% dice no efectivamente. Estos datos muestran una percepción mayoritaria de que se deben reforzar las iniciativas sostenibles dentro del entorno universitario.



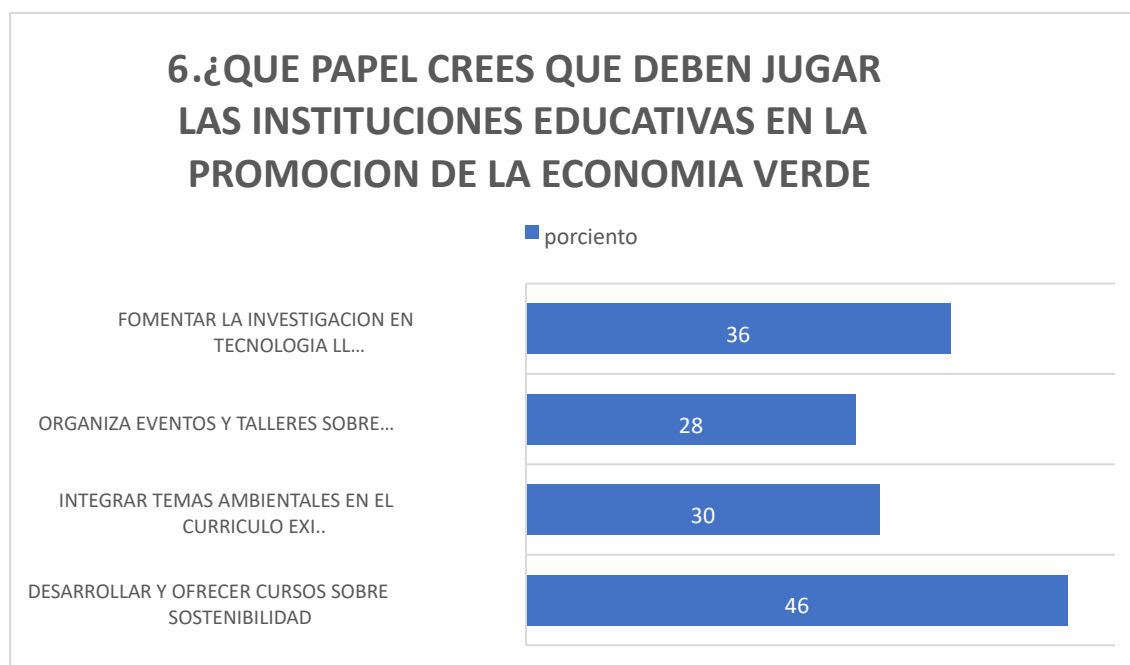
6 Papel de las Instituciones Educativas en la Promoción de la Economía Verde

Los encuestados señalaron las siguientes acciones como las más relevantes que deben desempeñar las instituciones educativas para promover la Economía Verde:

Desarrollar y ofrecer cursos sobre sostenibilidad (46%) fue la opción más seleccionada, lo que indica un interés por la formación en estos temas.

Fomentar la investigación en tecnologías limpias y sostenibilidad (36%) y integrar temas ambientales en el currículo existente (30%) también fueron identificadas como áreas clave.

Finalmente, el 28% mencionó la importancia de organizar eventos y talleres sobre prácticas sostenibles

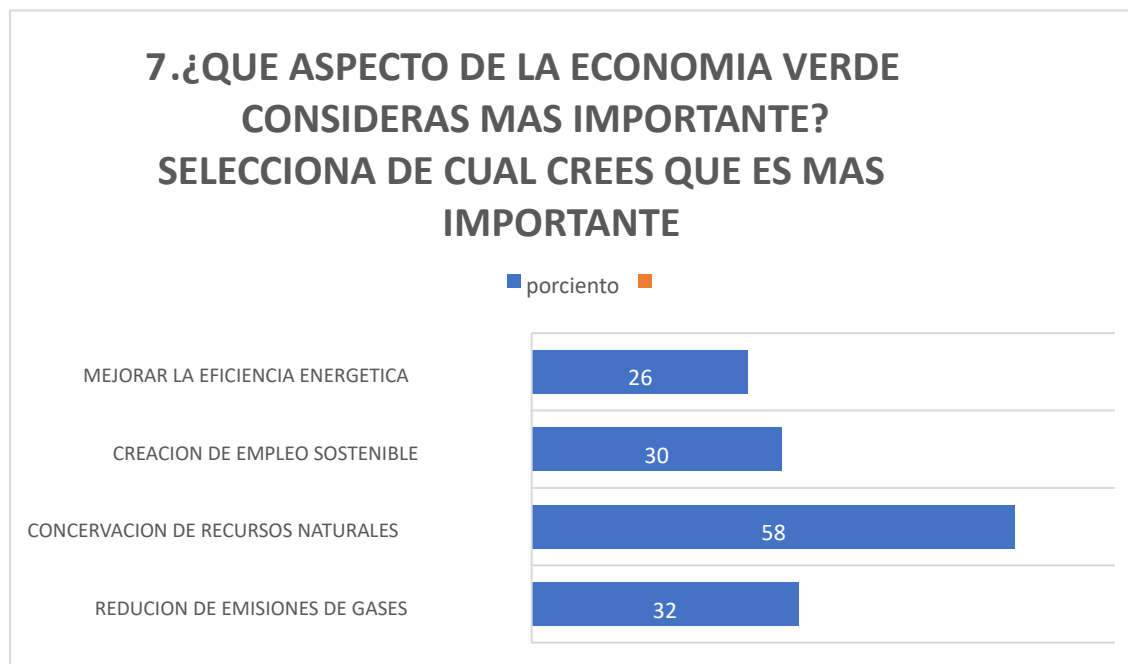


7. Aspectos Más Importantes de la Economía Verde

Cuando se les pidió a los encuestados que identificaran los aspectos más importantes de la Economía Verde, los resultados fueron los siguientes:

Conservación de recursos naturales (58%) se destacó como el aspecto más relevante, seguido por la reducción de emisiones de gases de efecto invernadero (32%) y la creación de empleos sostenibles (30%).

Otros factores importantes, aunque menos mencionados, fueron la mejora de la eficiencia energética (26%) y el uso de energías renovables



8. Prácticas Sostenibles en la Vida Cotidiana

En cuanto a las prácticas sostenibles realizadas regularmente por los encuestados:

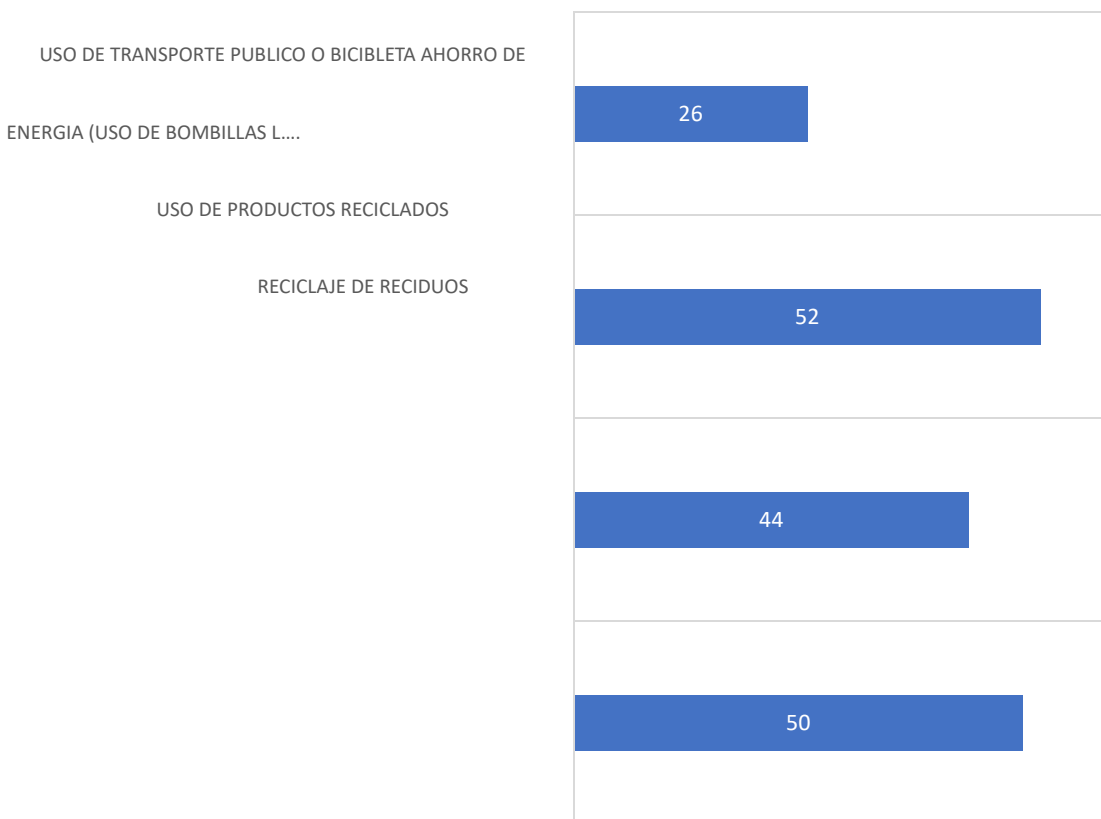
El 50% afirmó que realiza reciclaje de residuos y utiliza transporte público o bicicleta con frecuencia.

El 52% manifestó que ahorra energía mediante el uso de bombillas LED o el apagado de dispositivos electrónicos.

Además, un 44% utiliza productos reciclados o biodegradables, lo que refleja una adopción parcial de hábitos sostenibles.

8.¿QUE PRACTICAS SOSTENIBLE REALIZA REGULARMENTE EN TU VIDA DIARIA?(MARCA TODAS LAS QUE CORRESPONDEN

■ por ciento ■



9. Conceptos Asociados a la Economía Verde

Los conceptos más asociados a la Economía Verde por los encuestados incluyen:

Energías renovables (64%)

Sostenibilidad (38%)

Reducción de residuos (48%)

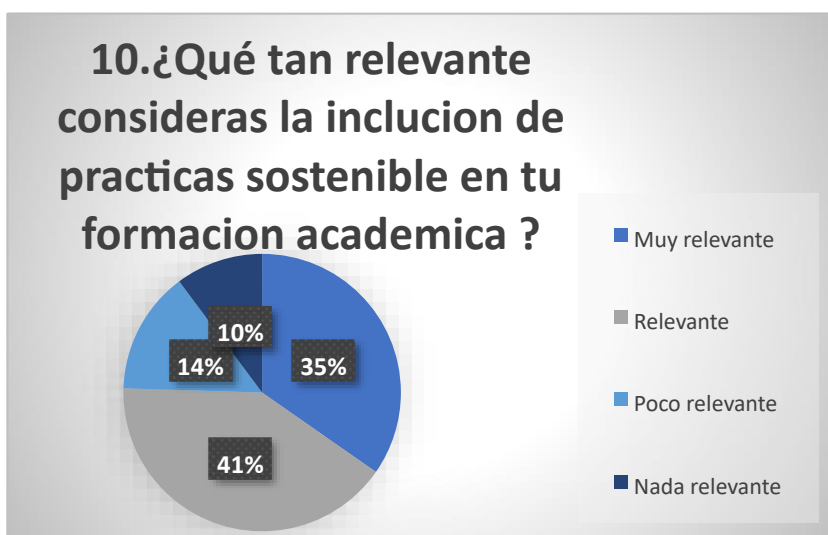
Otros conceptos menos mencionados fueron el cambio climático (10%) y la economía circular (28%). Y otros (4%)



10. Relevancia de las Prácticas Sostenibles en la Formación Académica

Finalmente, el 34.7% de los encuestados consideró que incluir prácticas sostenibles en la formación académica es muy relevante, mientras que un 40.8% lo considera relevante. Solo una minoría, el 10.2%, cree que estas prácticas son poco relevantes, y el 14.3% no las considera nada relevantes. Esto evidencia que, para la mayoría de los estudiantes, el tema de la sostenibilidad debería tener un mayor protagonismo en su educación

universitaria.



7. Conclusiones

Las encuestas revelan un creciente interés por la Economía Verde, aunque muchos encuestados aún no están familiarizados con el término o lo asocian principalmente con la sostenibilidad ambiental. Los aspectos más valorados son la reducción de emisiones de carbono y el uso de energías renovables, lo que refleja una clara preocupación por el cambio climático y la necesidad de mitigar sus efectos.

En cuanto a prácticas sostenibles, el reciclaje y el uso de transporte público destacan como las acciones más comunes entre los participantes. Esto muestra una disposición a contribuir al cuidado del medio ambiente, aunque aún persisten desafíos en términos de comprensión integral del concepto y la adopción de más acciones sostenibles. Por ello, es fundamental continuar con la educación ambiental y promover prácticas sostenibles en la vida diaria para avanzar hacia una economía más verde y responsable.

8. Recomendaciones

Fortalecer la educación ambiental: Es necesario implementar programas de formación y sensibilización para aumentar la comprensión sobre la Economía Verde. Esto ayudará a que más personas adopten prácticas sostenibles y entiendan su impacto positivo en el medio ambiente y la sociedad.

Promover prácticas sostenibles: Se deben incentivar acciones concretas, como el uso de transporte público, la reducción del consumo de energía y el reciclaje, tanto en la comunidad como en instituciones educativas. Estas prácticas deben ser accesibles y fáciles de adoptar en la vida cotidiana.

Incentivar el uso de energías renovables: Las políticas locales y nacionales deben apoyar el uso de energías renovables a nivel doméstico e industrial, brindando subsidios o incentivos que motiven a los ciudadanos a transitar hacia fuentes de energía más limpias y sostenibles.

Fomentar la participación ciudadana: Se recomienda involucrar a la sociedad en la toma de decisiones relacionadas con el desarrollo de la Economía Verde, mediante foros, encuestas y actividades participativas, para que todos se sientan parte del cambio hacia un futuro más sostenible.

Desarrollar alianzas estratégicas: Es crucial generar colaboraciones entre el sector público, privado y la sociedad civil para financiar e implementar proyectos relacionados con la Economía Verde, asegurando que los esfuerzos se multipliquen y que los resultados sean sostenibles a largo plazo.

9. Bibliografías

https://concepto.de/marco-teorico/?need_sec_link=1&sec_link_scene=im

https://www.researchgate.net/publication/320013951_La_economia_verde_un_cambio_ambiental_y_social_necesario_en_el_mundo_actual

<https://www.swisscontact.org/es/noticias/fomentando-la-economia-verde-enbolivia-acceso-a-creditos-verdes-como-motor-de-desarrollo-sostenible>

<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4411798.pdf>

<https://editorialalmaluz.com.ar/producto/economia-verde-innovacion-ysustentabilidad-en-america-latina-edicion-papel/> <https://library.fes.de/pdf-files/bueros/bolivien/11083.pdf>

<https://www.opinion.com.bo/opinion/oscar-gracia-landaeta/economia-verdeapuntos-generales-pais-region/20230812161110917070.html>

10. Anexos



